

La participación de ayudantes alumnos en el Ciclo de Nivelación: una estrategia de formación y colaboración en procesos de enseñanza.

Autores: Fernández AR, Lucchese MS, Novella ML, Bolatti A, Enders JE, Burrone S, Fretes R, Triquell F, Antuña A, Trucchia S, Reginatto G, Ruiz Español A, Tomatis C, Picone A, Pury S, Olivero M, Balzi M, Misana A.

Departamento de Admisión, Facultad de Ciencias Médicas, UNC.

aruthfernandez@gmail.com, msslucchese@gmail.com

Resumen

El conocimiento en educación y en investigación en Ciencias de la Salud, generó nuevas perspectivas de análisis en el ámbito de la formación en salud humana. A partir del cambio curricular en la Facultad de Ciencias Médicas (UNC), el Departamento de Admisión implementó el Programa de Mejoramiento del Ciclo de Nivelación de la Carrera de Medicina, cuya definición incluyó estrategias para su continua revalorización académica. En este marco, se consideró prioritaria la formación de ayudantes alumnos como un espacio que afianza el estudio del alumno, el aprendizaje autónomo y la participación en grupos de trabajo académico.

El ingreso a la formación universitaria implica el aprendizaje de reglas propias del estudio superior, la autonomía en el aprendizaje es una facultad que requiere ser construida, no nace con los sujetos, es por ello que, como institución educativa, la universidad debe promover su construcción y potenciación. Como una característica esencial del aprendizaje en la universidad, los ayudantes alumnos constituyen un nexo especial entre docentes y alumnos. Reconociendo la particular importancia que cobra este nexo entre docentes y aspirantes a la carrera de Medicina en el Ciclo de Nivelación y valorando la enseñanza situada, que destaca la actividad y el contexto para el aprendizaje, el Departamento de Admisión permite a los ayudantes alumnos aprender involucrándose en el mismo tipo de actividades que enfrentan los expertos en diferentes campos del conocimiento. Promueve asimismo su participación en actividades como seguimiento del Ámbito Virtual y el desarrollo de diferentes proyectos de investigación. Estas acciones se concretan a través de un curso anual que aborda dos áreas: la pedagógico-didáctica y la investigación y ambas líneas de profundización se fundamentan en la utilidad de las herramientas del campo pedagógico para lograr un aprendizaje autónomo e integrar grupos de trabajo académico.

En este marco la formación didáctica de los ayudantes se sostiene como un pilar fundamental tanto en su proceso formativo como su participación en las actividades vinculadas a la enseñanza de objetivos específicos en el área de las ciencias de la salud en el Ciclo de Nivelación.

Palabras clave: Ayudantes Alumnos, Ciclo de Nivelación, Procesos de enseñanza.

Introducción

La preocupación por la calidad educativa se manifiesta en diferentes ámbitos. La universidad no es ajena a esta preocupación y para adecuarse a los nuevos retos que la sociedad global le exige, requiere de cambios en cuanto a qué aprender -sentido del conocimiento-, en qué y cómo modificar la enseñanza y, consecuentemente, qué formación es necesaria para adquirir o mejorar las competencias profesionales (Ginés Mora, 2004). En este sentido, uno de los aspectos a abordar es la formación de Ayudantes Alumnos en términos pedagógicos y de

investigación. Así, desde una perspectiva pedagógica el ayudante alumno como futuro docente debe adquirir capacidades de conocimiento del contenido, de lo pedagógico general, de lo curricular, de lo pedagógico del contenido, de los aprendices y sus características, de los contextos educativos y de los fines educativos (Shulman, 1987). En tanto que la formación en investigación implica la adquisición de habilidades y puesta en práctica de la metodología de investigación científica en el ámbito universitario, como proceso de búsqueda de nuevo conocimiento, caracterizado por la creatividad, la innovación de ideas, la utilización de métodos rigurosos, la validación y el juicio crítico de pares (Restrepo Gómez, B. 2003).

El término ayudante, en general, se utiliza para aquella persona que asiste a un profesor durante la clase, un asistente del docente en el aula (Sardi, 2003). En la práctica, además desempeña la función de colaborador fundamental en el proceso de enseñanza. En este marco, se destacan los programas basados en sistemas de ayuda entre iguales que promueven conductas de amistad y apoyo emocional entre grupos de pares. De tradición fundamentalmente anglosajona (Cowie y Wallace, 2000), estos programas se extienden de forma progresiva en numerosos centros educativos.

El papel del ayudante alumno es reconocido en diferentes estudios como un espacio de formación en la docencia y en la investigación a través de diferentes estrategias. Así, Sardi en su trabajo *“Escuela de Ayudantes” ¿Cómo se enseña a los que enseñan?* indaga sobre el papel del ayudante alumno y la Escuela de Ayudantes en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires. Sostiene que la finalidad principal de la Escuela de Ayudantes está orientada a ofrecer instancias para la generación de herramientas teórico-prácticas y de actitudes, para un mejor desempeño docente que permitan crear propuestas alternativas e innovadoras frente a los nuevos desafíos y problemas que plantea la formación universitaria actual y futura. En función de este objetivo reciben formación específica en habilidades y técnicas, siendo su actuación cotidiana supervisada por profesores (Sardi, 2003). Asimismo Andrés y Barrios reconocen al programa de ayudantes alumnos como una herramienta de intervención que permite experimentar y mejorar las habilidades sociales y representa una forma válida de mejorar las relaciones interpersonales a través de la propia práctica, a partir de la valoración positiva que realizan, tras su aplicación, tanto los estudiantes como los docentes y los mismos ayudantes (Andrés y Barrios, 2006)

Barreiro Cisneros en *“Pertinencia del Movimiento Alumno Ayudante en la formación de recursos humanos: una necesidad en Guinea Ecuatorial”* describe el inicio del movimiento de alumnos ayudantes en la Facultad de Medicina y destaca como un paradigma emergente de dicho movimiento su respuesta a la realidad sanitaria, puesto que brinda un amplio espectro de posibilidades para que el estudiante se forme en lo científico y profesional y se constituye en una acción que potencializa el proceso docente, encaminado a lograr la formación de recursos humanos (Barreiro Cisneros 2003).

Fajardo Tornés YE y Sánchez García E. (2010), en su trabajo *“Algunas consideraciones sobre la formación didáctica de los alumnos ayudantes en la carrera de Medicina”* reconocen la existencia de serias insuficiencias en la preparación didáctica de los alumnos ayudantes de la Carrera de Medicina en la Filial de Ciencias Médicas de Bayamo lo que repercute en su formación académica y proponen revisar el reglamento actual del Movimiento de Alumnos Ayudantes y profundizar en la preparación didáctica de los mismos.

Por otra parte, las experiencias en Escuelas de Ayudantes (Valverde de Budeguer, 2004, Beconi, 2004, Passerini, 2001, González, 2008) muestran resultados alentadores en la capacitación docente y del ayudante alumno, promoviendo la inserción en equipos docentes,

integración de contenidos, entrenamiento práctico, reflexión crítica y apropiación de conocimientos científicos a través de la investigación.

En coincidencia con otros autores, Mac Loughlin y colaboradores, en su trabajo *“Escuela de ayudantes alumnos: arte y parte del ayudante alumno como tutor de pares”* proponen a la Escuela de Ayudantes bajo el marco de un proyecto de innovación pedagógica con el fin de brindarle al ayudante alumno una participación más comprometida con el propio proceso de enseñanza y aprendizaje incluyendo el aspecto socio-afectivo (Mac Loughlin y col, 2012).

La figura de ayudante alumno está reglamentada en el ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba por cada dependencia, así en la Facultad de Filosofía y Humanidades es considerada como el primer paso de la carrera docente, reconociéndose la antigüedad docente a quienes pasan por este espacio académico (Arévalo y Simois, 2012). Entre los fundamentos e injerencias del rol del ayudante alumno están contempladas tareas formativas al interior de la cátedra centradas fundamentalmente en la docencia, a la vez que se le asigna importancia a las tareas de investigación y extensión.

En la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba, a partir del cambio curricular, la formación de Recursos humanos es una de las prioridades. Es por esto que las diferentes cátedras que conforman la Unidad Académica tienen programas de Ayudantes Alumnos, presentados en las Resoluciones del HCD N°73/04 y N°543/08, como forma de generar espacios formativos donde los alumnos que hayan aprobado la materia de manera sobresaliente, puedan desempeñar tareas colaborativas en las actividades de enseñanza e investigación que se dicten en cada una de ellas, sirviendo, a su vez, como un nexo importante entre el alumnado y los docentes. Desde el Departamento de Admisión de la Facultad de Ciencias Médicas se efectuaron acciones como parte del Programa de Mejoramiento Académico, a través de la propuesta de innovación educativa para contribuir a la formación de profesionales en el área de salud. En este marco, se consideró importante la formación de Ayudantes Alumnos como un espacio para reforzar el estudio del alumno, el aprendizaje autónomo y la participación en grupos de trabajo académico.

La participación de los ayudantes alumnos en el Departamento de Admisión

La formación pedagógica a nivel universitario cobra en la actualidad una significativa importancia para estimular la innovación, el sentido crítico, la reflexión, la creatividad en función de cumplir con las necesidades de aprendizaje que demanda la práctica docente, y contribuir a elevar la calidad de la formación del estudiante de la Educación Superior (Cáceres Mesa M y col, 2005). En este proceso, el aprendizaje no es un fin en sí mismo, es un medio para alcanzar el desarrollo personal y profesional. El aprendizaje cooperativo-colaborativo potencia el esfuerzo individual y también el del trabajo en equipo y exige, por tanto una nueva relación entre profesor y alumno en el momento de aprender, nuevas estrategias que favorezcan la cooperación y nuevos mediadores en el proceso de formación (Alfageme González, 2003).

El mediador es la persona que favorece el aprendizaje, que estimula el desarrollo de potencialidades, ayuda y participa en el proceso de enseñanza. Si bien el docente es el mediador por excelencia, dentro del proceso de innovación educativa, el ayudante alumno asume un rol esencial en cuanto logra intensificar y diversificar la participación de los alumnos en el ámbito educativo (Alfageme González, 2003).

El sentido de participación está intrínsecamente unido al de reciprocidad, intencionalidad, significado y trascendencia. La reciprocidad implica que tanto mediadores como alumnos

participen activamente en la consecución del aprendizaje. La intencionalidad, en cuanto a qué se quiere lograr y cómo ha de lograrse. El significado, que el alumno le encuentre sentido a la tarea y la haga suya. La trascendencia, ir más allá del aquí y del ahora, sentar las bases de un sistema de necesidades que muevan a acciones posteriores (Ferreiro, 2012).

Desde esta perspectiva, la función principal de los mediadores, incluidos Ayudantes Alumnos, es la de fortalecer la educación en el trabajo cooperativo-colaborativo, la integración de los componentes académicos, laborales e investigativos para la formación de la personalidad de un profesional de amplio perfil. Por consiguiente, la planificación y las acciones destinadas a formar al ayudante alumno y el resultado, positivo o negativo, de estas experiencias tendrán directa incidencia en su desempeño no solamente como futuro docente sino también como actual alumno.

La principal estrategia para la formación y colaboración de los ayudantes alumnos es la participación, la que se apoya entre la actividad y la comunicación, en una interacción de quien aprende con otros que le ayuden a moverse en su zona de desarrollo potencial (Arévalo Schillino J, 2012).

Así en este marco, la participación de los ayudantes alumnos en el Departamento de Admisión se organiza en dos aspectos: **La formación pedagógica y de investigación y la colaboración en actividades académicas.**

a) **La formación pedagógica y de investigación**

La capacitación pedagógica y de investigación se constituye en una formación activa para los ayudantes alumnos cuya intención es la interpretación crítica y analítica de los textos hasta la autoevaluación y reflexión del desempeño propio y de los pares. En este espacio formativo se abordan los contenidos organizados de la siguiente manera:

Formación Didáctica y Pedagogía: focalizada en el proceso de enseñanza y aprendizaje, métodos de enseñanza y estilos de aprendizaje. El objetivo de la formación Didáctica-Pedagógica es lograr que los ayudantes alumnos conozcan las distintas teorías conceptuales de los modos de enseñanza-aprendizaje, para luego seleccionar y posicionarse en una de ellas. Además los ayudantes alumnos deben aprender a diferenciar objetivos y propósitos, como así también conocer las estrategias disponibles para el manejo de la información y su comunicación, puesto que el mero dominio de los contenidos específicos de la asignatura no es suficiente y resulta fundamental como éstos se transmiten. La propuesta también incluye una actividad práctica donde lo aprendido puede ser vislumbrado y evaluado; instancia en la que se valora el progreso de las aptitudes de los ayudantes alumnos en su rol docente, desarrollando habilidades y valiéndose de estrategias de enseñanza, con el fin de lograr en el ámbito universitario una enseñanza contextualizada.

Construcción de evaluaciones estructuradas: enfocado en la prueba de opciones múltiples, este espacio tiene por objetivo que los ayudantes alumnos aprendan cómo se diseña una prueba y cuáles son los objetivos que se busca evaluar con ese diseño, objetivos que siempre deben concordar con los resultados de aprendizaje que se aspira que los alumnos alcancen.

Investigación: se inicia el aprendizaje con los enfoques epistemológicos del proceso de investigación, el conocimiento de sus etapas, lógica interna, creatividad, disciplina de trabajo y sistematización. De esta manera los ayudantes alumnos asumen un compromiso adicional y se agrega valor a la educación de pregrado, llevando la investigación y la actividad creativa a este nivel de enseñanza.

b) **La colaboración en actividades académicas**

Se reconoce que la principal estrategia para la formación de los ayudantes alumnos es la participación en términos de colaboración:

- Colaboración con la actividad docente como mediadores entre los docentes y los aspirantes alumnos a la carrera de Medicina.
- Inclusión en la propuesta de enseñanza y acompañamiento a los aspirantes en entornos virtuales.
- Intervención en grupos de investigación.
- Asistencia y presentación de trabajos en congresos y jornadas.
- Elaboración de tesinas de grado.
- Colaboración en proyectos de extensión de la UNC con la Escuela Media.

Las Etapas que especifican la formación y colaboración de los ayudantes alumnos y su desempeño, se resumen en el siguiente esquema:



Durante la **primera etapa** se desarrollan encuentros semanales, el docente-tutor trabaja los contenidos temáticos referidos a pedagogía y didáctica. La bibliografía es seleccionada por el docente teniendo en cuenta inquietudes y necesidades planteadas por los ayudantes alumno, de esta manera se han consultado autores como Davini, Steiman, Barriga Arceo, Feldman, Marrero Acosta, Litwin, Bolívar López, Araujo y entre otros, se abordó la lectura crítica de revistas

latinoamericanas de pedagogía, informes ministeriales, informes universitarios, tesis y tesinas de grado de la misma temática. De la lectura realizada y la discusión dirigida por el docente se generan debates que llevan a la integración del tema bajo diversos aspectos formando un marco teórico sólido que les permite a los ayudantes alumnos contextualizar la propuesta e identificar teorías que avalan las prácticas docentes.

Una vez fortalecida la teoría se procede a la planificación de la actividad a ser implementada en el Ciclo de Nivelación, en un determinado Eje temático (Introducción al Estudio de la Medicina, Física, Química o Biología), teniendo en cuenta: propósitos y objetivos, contenidos: tema, teórico/práctico, complejidad, profundidad, actividades, tiempo, recursos, bibliografía, ámbito, sujetos, estrategias de enseñanza, presentación, fundamentación de la elección del tema. Al mismo tiempo se procede a la elaboración del registro de la actividad áulica. Por último se realiza una evaluación y reflexión de la actividad.

Durante esta etapa además, se realiza un taller de construcción de evaluaciones estructuradas enfocado en la prueba de opciones múltiples. Su importancia radica en que la aplicación de este tipo de exámenes se lleva a cabo en dos instancias; la primera de las cuales consiste en un examen modelo de opciones múltiples a modo de autoevaluación para que los alumnos reconozcan su nivel al final la primera etapa del Ciclo de Nivelación.

Durante la **segunda etapa** del curso se desarrollan los contenidos de investigación cuantitativa y cualitativa, necesaria para complementar lo estudiado anteriormente y alcanzar un nivel que permita orientar el conocimiento de la pedagogía a la investigación-acción y de esta manera poder explicar, analizar y fundamentar situaciones educativas, mejorando la calidad de la enseñanza con la experiencia.

Concomitantemente en esta etapa se da inicio a la primera fase del Ciclo de Nivelación, que se divide en dos ámbitos: uno virtual y otro presencial.

El ámbito virtual es un espacio de comunicación interactiva, a través de la plataforma educativa Moodle en la que se encuentra la propuesta de trabajo elaborada por el equipo de docentes del Departamento de Admisión con la colaboración de los ayudantes alumnos, quienes proponen nuevas actividades semanalmente. El proceso de enseñanza y de aprendizaje se orienta a un ejercicio autónomo del aprendizaje y se acompaña el mismo por medio de tutorías llevadas a cabo a través de la plataforma educativa administrada por los ayudantes alumno. En esta instancia se proporciona información respecto a los textos utilizados en la escuela media, que abarcan los temas que serán abordados en el Ciclo de Nivelación y estrategias de aprendizaje del Nivel Universitario.

El ámbito presencial se lleva a cabo a través del dictado de clases y en esta instancia, los ayudantes alumnos son colaboradores fundamentales, actuando como mediadores entre el docente y el alumno. Debido a que los aspirantes establecen un lazo de confianza con el ayudante alumno, se favorece la participación, la consulta y el reconocimiento de las principales dificultades de los aspirantes para luego fortalecer las estrategias de enseñanza teniendo en cuenta estos aspectos. En este marco, también colaboran bajo la supervisión de los docentes coordinadores de los Ejes Temáticos en la elaboración de actividades para fortalecer la ejercitación de los contenidos de mayor dificultad para los aspirantes.

La **tercera etapa** coincide con idéntica etapa secuencial del Ciclo de Nivelación que se desarrolla con actividades presenciales durante los meses de febrero y marzo en las que el ayudante alumno colabora en las actividades propuestas en los diferentes Ejes Temáticos.

También participan en clases de consulta que tienen como objetivo favorecer ajustes en el proceso de adquisición de conocimientos por parte de los aspirantes.

En la **cuarta etapa** culmina el Ciclo de Nivelación y los ayudantes alumnos colaboran en los aspectos de organización administrativa del examen de ingreso a la carrera de Medicina.

A modo de reflexión

Se entiende la reflexión como un componente determinante en el proceso de reconstrucción de la propia experiencia, que logra redefinir la situación, reinterpretar y asignar un nuevo significado a lo conocido, de reconstrucción de cada uno para tomar conciencia del proceso y las estrategias de actuación y los supuestos de la práctica pedagógica y en investigación (Díaz Quero V. 2006). En este sentido, la mayor responsabilidad del éxito en la formación pedagógica y en investigación de los alumnos ayudantes recae en el trabajo sistemático del tutor, en la dedicación y participación activa de los ayudantes alumnos, en la comprensión compartida que evidencie que la formación pedagógica y en investigación son esenciales para la conformación de un perfil de ayudante alumno comprometido con la actividad académica y el acompañamiento a otros. También se reconoce que el dominio real de los conocimientos pedagógicos se produce cuando los ayudantes alumnos puedan utilizarlos en las actividades teóricas o prácticas de los diferentes Ejes Temáticos del Ciclo de Nivelación, tanto en el ámbito áulico como en el virtual.

Igualmente, el dominio de la metodología de investigación se evidencia cuando los ayudantes alumnos pueden aplicar las habilidades adquiridas en proyectos específicos de investigación.

Por lo tanto, el aprendizaje significativo por parte de los ayudantes alumnos, en estos dos aspectos, de formación pedagógica y de investigación, se logra cuando ambos se vinculan en las actividades del Ciclo de Nivelación. Así, el ayudante alumno debe adentrarse, de forma cada vez más independiente, en las tareas planteadas, lograr la combinación de los inicios de la actividad docente y de investigación, como oportunidad para transformar sus aprendizajes y contribuir en la enseñanza de objetos específicos de otros estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA:

- Andrés S. y Barrios A. El modelo del alumno ayudante a discusión: la opinión de los alumnos participantes y sus beneficiarios. Universidad de Almería, España. Electronic Journal of Research in Educational Psychology. Vol. 4(9): 311-332, 2006.
- Arévalo Schillino, J. Simois, G. Trabajo final de licenciatura ayudantes alumnos y TICS. Estrategias del mundo académico. Un estudio de caso en la FFYH. Directora Maldonado, M. Co-directora Pacheco, M. 2012.
- Barreiro Cisneros, G. M. Pertinencia del movimiento alumno ayudante en la formación de recursos humanos: una necesidad en Guinea Ecuatorial. MEDISAN, vol. 7(3), 2003.
- Beconi, M. Beorlegui, N. Iniciación en la capacitación docente mediante la Escuela de Ayudantes. In Vet; vol. 6(1):138, 2004.
- Cáceres Mesa M y cols. La formación pedagógica de los profesores universitarios. Una propuesta en el proceso de profesionalización del docente. Universidad de Cienfuegos, Cuba. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653). 2005

- Cowie, H. y Wallace, P. El apoyo mutuo en la acción. Sage Publications, Londres, 2000.
- Díaz Quero V. Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela. Laurus, vol. 12(88-103), 2006.
- Fajardo Tornés Y. E. y García E. Algunas consideraciones sobre la formación didáctica de los alumnos ayudantes en la carrera de Medicina. Educación Médica Superior, vol. 24(2)207–213, 2010.
- Ferreiro, R. La Creatividad en la Escuela. Primera Parte: el papel del grupo escolar en la creatividad. Publicado en Red Latinoamericana. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 10(2), 2012.
- Ginés Mora, J. La necesidad del cambio educativo para la sociedad del conocimiento. Revista Iberoamericana de Educación. (35):13-37, 2004.
- González Bernaldo de Quirós, F. Gadano, A. C. y Rosler, R. Escuela de Ayudantes de Fisiología II. Hospital Italiano de Buenos Aires, 2008.
- Mac Loughlin V Dauria, P. Grosso, C. y cols. Escuela de ayudantes alumnos: arte y parte del ayudante alumno como tutor de pares. IV congreso nacional y III congreso internacional de enseñanza de las ciencias agropecuarias. La plata, 2012.
- Passerini de Rossi, B. N. y de Torres, R. A. Curso de formación y capacitación docente. Cátedra de Microbiología, FF y BB. UBA, 2001.
- Restrepo Gómez, B. Conceptos y Aplicaciones de la Investigación Formativa, y Criterios para Evaluar la Investigación científica en sentido estricto. 2003.
- Sardi, G. Escuela de Ayudantes: ¿Cómo se enseña a los que enseñan? Especialidad en Docencia Universitaria con Orientación en Ciencias Veterinarias y Biológicas. 2003.
- Shulman, L. y Wittrock, M. Una perspectiva contemporánea: La investigación de la enseñanza. Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza. Editorial Paidós, Barcelona. 1987.
- Valverde de Budeguer, M. y López, M. C. Formación de docentes: impacto de la Escuela de Ayudantes de Histología en la planta docente de la cátedra. Revista de la Facultad de Medicina, vol. 6(1):36, 2004.